

# El Pensamiento Español

Número suelto, diez céntimos  
SUSCRIPCIÓN.—Madrid: mes, 2 ptas. Provincias: trimestre, 6 ptas.; semestre, 12 ptas.; año 24 ptas.—Extranjero: año, 41 ptas.—PAGO ANTICIPADO

DIARIO TRADICIONALISTA  
Redacción y Administración: Zorrillo, 29.—Teléfono 2.734.—Apartado 928

MADRID.—SABADO 30 DE JULIO DE 1921  
AÑO III.—SEGUNDA EPOCA.—NUM. 1.503  
Franqueo concertado

## LA CATEDRAL Y EL CID

Conferencia dada por el Sr. D. JUAN VAZQUEZ DE MELLA, en el Teatro Principal, de Burgos, con motivo del VII Centenario de su Catedral, el día 25 de Julio de 1921.

### Las fiestas de Burgos y los tres fundamentos de España.

Eminentísimo Señor, señoras y señores:

Bien desearía yo en esta ocasión poner mi pobre palabra a la altura del asunto; quisiera, de esta manera, corresponder a la honrosísima invitación de vuestro insigne Cardenal que, con tanto afán y con tanta brillantez, ha tomado parte principal en la organización de estas magníficas fiestas, y a la del alcalde, que preside uno de los Ayuntamientos modelos de España; pero si a veces es la palabra la que engrandece el asunto, cuando tiene proporciones exiguas, si el asunto es tan grande como ahora, que puede decirse que no sólo entra en los dominios de la epopeya, sino que los traspasa, la palabra, aunque fuera brillante, y la mía es muy pobre y muy pálida, tendrá que quedar borrosa y humillada ante la majestad y la grandeza del cuadro que significan estas tres cosas: el Centenario de la Catedral, la traslación de los restos del Cid y la de la reliquia de San Fernando. En estas tres cosas están simbolizados todos los grandes ideales de España. La Catedral representa la Religión, el Cid personifica la Patria, y San Fernando, como nadie, la Monarquía. Por estos tres grandes ideales se ha movido nuestro pueblo, y mientras ellos subsistan, subsistirá España. ¿Cómo queréis que en un breve discurso, en observaciones acaso desahucadas, porque mis ocupaciones no me permiten ahondar como quisiera y pudiera en ningún trabajo, pues mis amigos me fuerzan muchas veces a sujetarme a esa ley del mariposeo que invocaba el sociólogo de los fanatismos, para que vuele de flor en flor y de asunto en asunto, sin que el entendimiento logre reposar tranquilamente en ninguno?

¿Cómo queréis que yo pueda encerrar cosas tan grandes en el marco estrecho de una conferencia?

Por eso, cuando esos tres asuntos, por llamarme de algún modo, se pusieron delante de mis ojos, con la representación que encarnan, yo traté de buscar su unidad, y al hacer ese examen para hallar la idea donde encontrar su razón de ser, la Catedral, la Monarquía y el héroe que personifica la Patria, al buscar el punto céntrico de enlace, me pareció que, sin advertirlo, por una inspiración y una coincidencia admirables, lo que celebráis no es cada una de esas cosas, sino algo que une a los tres miembros de esa magnífica tríada y que resume los ideales que representa.

¿Sabéis lo que celebramos en esta hora de decadencia y también de tristeza de la Patria? Pues es la Patria misma, el fundamento de la Patria, el fundamento de la nacionalidad española.

Como constituyó la Iglesia las naciones. Los tres elementos, el romano, el bárbaro y el indígena. Influencia sobre cada uno de ellos.

Hace tiempo que yo había formulado esta síntesis histórica que había recogido laboriosamente, estudiando las páginas y los anales de los pueblos europeos: las naciones no son las soberanías políticas independientes que forman los estados oficiales, que se pueden constituir después de una batalla, o que se pueden constituir por los naufragios sobre una isla desierta, sino las unidades morales que enlazan simplificada y sucesivamente a muchas generaciones hasta confundirlas en una alma colectiva, sellada con un carácter común que se descubre en todas las manifestaciones de la vida. Y cuando quería saber quién era el arquitecto de esos edificios europeos, llegaba a esta conclusión: que la nación la había formado la Iglesia con argamasa germánica, con sillares rotos de Roma y con maderas indígenas, sobre el ara del altar y poniéndola por plano su propia jerarquía. (Aplausos.) Así se construyó

España, así se construyeron todas las naciones europeas, que en esta hora, más que en acrecentamiento, están en disolución, porque van perdiendo lo que quedaba de la unidad que enlazó todos esos elementos. A la caída del imperio romano, en medio de la polvareda de las ruinas producidas por los bárbaros, tres cosas quedaron en pie y en lucha: el elemento que representaba Roma, que era el predominante; el de los pueblos indígenas, tan vario, y el elemento bárbaro, que así puede llamarse para comprender todos los pueblos invasores que, no estaban comprendidos únicamente en el germánico, que cayeron sobre los despojos del imperio. Estos tres elementos tenían caracteres contrapuestos, contradictorios; formaban una verdadera antítesis; había necesidad de una unidad que los enlazara. El elemento romano representaba el poder inmenso que Roma había ejercido y que aún ejercía, sobre todo en los pueblos que después se llamaron latinos; pero su poder no nacía de la sangre, que era poca en el Lazio y que estaba de diferente manera compuesta en esos mismos pueblos, los que ahora se llaman latinos; su poder provenía de la lengua y de la legislación; era una influencia jurídica y una influencia filológica. El elemento bárbaro tenía también un carácter universal, porque mereció a la invasión, a la conquista y al reparto de tierras nació el sistema feudal, en el cual se vaciaron directa o indirectamente todas las instituciones, hasta el punto de que aquellas regiones o aquellos Estados, como los escandinavos, donde no hubo invasión, ni conquista, ni reparto de tierras, sufrieron la misma influencia y tuvieron instituciones similares a las que se fueron dibujando sobre los miembros deshechos de Roma, cuando empezó a clarear la noche de la barbarie. El elemento indígena era un foco de variedad, de divergencia, de oposición y de contraste. ¿Quién unirá esos tres elementos? La Iglesia ejerció una influencia decisiva sobre cada uno de ellos, primero, y, después, sobre todos juntos, para enlazarlos en una gran unidad.

El elemento romano, en cuanto a la lengua y al derecho, fue salvado por la Iglesia; la lengua latina, base de las neolatinas o romances, hubiera desaparecido entre los aullidos de la barbarie, si la Iglesia Católica, al inclinarse sobre Roma moribunda, no la hubiera recibido, como un óvulo, en sus brazos. (Aplausos.) Ella la conservó en el más grande de sus ritos: ella la conservó en las obras de todos los países occidentales y de sus grandes doctores escolásticos, en las actas de sus Concilios, en la traducción más autorizada y común de la Biblia, y hasta en los restos de la misma literatura clásica, salvada en los monasterios por los monjes que fueron copiando los manuscritos de la antigüedad a la luz tenue de la lámpara del santuario. (Aplausos.)

El Derecho hubiera también desaparecido, lo mismo que hubiera perecido la Lengua, si un emperador católico, a pesar del medio adverso, al mismo tiempo que levantaba Santa Sofía, no hubiese coleccionado los textos legales, salvándolos para siempre; y aun ese emperador no hubiera consumado su obra sin las escuelas fundadas por los hijos de la Iglesia en Ravena y en Bolonia, heraclandadas con el descubrimiento de Amalfi. La Iglesia perfeccionó el Derecho romano enfundando la propiedad egoísta con los deberes morales, afirmando la unidad e indivisibilidad de la familia y borrando las grandes manchas que lo manchaban: los cesáres y los esclavos.

De este modo, la Iglesia, que salvó la lengua latina y salvó el derecho de Roma, tenía una base para ejercer una influencia predominante en el Estado. Pero la Iglesia transformó las gentes bárbaras, que no habían podido arribar al concepto de Nación ni al de Estado, porque

no habían logrado sobrepasar el concepto de tribu, haciendo penetrar en ellas su jerarquía y poniéndoles delante de los ojos aquel gran ideal, aquel alcázar de oro que describe en páginas memorables un escritor positivista como Taine.

En el fondo del elemento indígena puso una ley moral que les sirvió de trabazón, que hizo desaparecer antagonismos de los grupos étnicos rivales, que engendró nuevas costumbres y borró las opuestas a la virtud, y logró que, en vez de semirrazas originarias, llegasen a concluir por ser psicológicas, porque se distinguen por las cualidades del alma, más bien que por los atributos del cuerpo.

Influencia sobre todos salvando la antítesis con una fuerza sobrenatural.

Pero, aun cuando la Iglesia ejerciese influencia sobre cada uno de esos tres elementos antagonistas y en lucha, necesitaba ejercerla sobre el conjunto, congregarlos y dirigirlos, y resolver la antítesis irreductible sobre la cual fijó su atención al entendimiento poderoso de un panteísta como Hegel: la oposición entre la horda, en donde no existe ni la noción del orden social, que sacude y agita la selva con la trompa guerrera, que congrega a la hueste sanguiñaria, precedida de la matanza y seguida de la desolación y la muerte, y la carne gangrenada y corrompida de Roma, que llega en los últimos tiempos a igualar la de las ciudades de Pentópolis, y la sociedad organizada como una jerarquía de personas y clases ordenadas por la justicia y movidas por la caridad.

¿Qué problema! La barbarie con todos sus caracteres, barbarie culta en Roma, barbarie inculta y selvática en las tribus del Norte, y el desorden y anarquía en los sometidos por Roma y vencidos por los germanos. ¡Y de tales canteras sacar el edificio de la sociedad nueva!

Y con esa argamasa bárbara, y con esos sillares de Roma, y con esas ramas cortadas del tronco indígena, ¿pueden formarse las naciones?

Y notad bien: la Iglesia no trae personas y gentes de repuesto, no tiene una clase escogida y no contagiada ni contaminada para evangelizar a los pueblos; tiene que tomar las personas de aquellos mismos elementos que va a evangelizar. De la esclavitud va a tener que sacar la libertad; de la anarquía, el orden; del caos, la jerarquía; y allí donde no quedaba ya ninguna idea dominante que sirviese para subordinar la variedad disuelta, una unidad resplandeciente.

¿Quién podrá hacer que esa antítesis se resuelva? ¿Quién podrá conseguir que una cosa engendre su contraria? Las causas no pueden excederse a sí mismas, ni producir efectos superiores a su ser. Para lograr ese efecto, que trasciende de las fuerzas naturales, es necesaria una fuerza sobrenatural, y esa sólo la tiene el Autor de la Naturaleza. Convertir la escoria en oro, es una alquimia de la que sólo tiene el secreto el que tiene el secreto de todo. El que hace de pobres pescadores, magnetizadores de pueblos; de jóvenes ligeros, santos; de perseguidores, apóstoles; el que trueca y cambia los corazones, y de una vida material y corrompida, los eleva a una vida superior y exalta que excede a todas las concepciones humanas. (Aplausos.)

Por eso, la Iglesia, ministro suyo, realizó esa obra.

Y qué contraste tan extraordinario se presenta en la Historia! Desde los últimos días de Roma hasta que pasa la hora fúnebre del milenario, desde el siglo V

hasta el siglo XI, cae a torrentes el agua bautismal sobre la frente de las tribus bárbaras y se realiza el prodigio, el milagro social más grande que el mundo ha presenciado.

Entonces, la horda guerrera y sanguiñaria, la que estremecía la selva con los alaridos de las víctimas holladas por los corceos de los guerreros salvajes, se trueca en la Orden de Caballería, que ofrece la espada para la defensa de los pobres y de los desvalidos, y que, para amar mejor el dolor ajeno, elige por maestro a un leproso; los soldados de Alarico, que soñaban todavía en las teogonías del Norte y que creían que, después de la muerte, iban a libar el vino en los cráneos rotos de sus enemigos; los hunos de Atila, que comían la carne cruda, calentada sobre los lomos de sus caballos; las bandas normandas, que parecen que desembarcan en las costas del terror, y que, para divertirse, arrojaban los niños de los vencidos de lanza a lanza... todos se van a convertir en los caballeros y los cruzados, a los que la Iglesia infunde un alma nueva, movida por un ideal que divisan al través de los hierros de su celada, como un resplandor del cielo en el ambiente social purificado. (Aplausos.)

El milagro social realizado. El santo y el caballero.

La Iglesia, entonces, hizo dos prodigios, que no serán superados en el mundo: sobre aquello que parecía iba a ser el título de una civilización, el osario de los pueblos, sepultados bajo una montaña de escombros, hizo brotar dos flores, regadas por el sacrificio: el santo y el caballero. El santo, es decir, una voluntad auxiliada por un poder de lo alto, que domaba, y vence, y rinde las pasiones, y que vive en una esfera celeste superior, a donde no llegan las concupiscencias, y que desde allí, como desde la cumbre de altísima montaña, ve formarse en el valle donde habitan los pecadores las nubes, y descargar las tormentas, mientras ella, bajo cielos serenos, es iluminada por un sol resplandeciente. (Aplausos.) El caballero, es decir, el albergue del honor, que es un hijo de la virtud, y que deja de serlo cuando cae de sus brazos. El caballero, albergue del honor, es una creación de la Iglesia, y el mundo pagano no lo conocía, porque sólo un cincel divino pudo hacer salir esa estatua ideal de la cantera de la barbarie. (Aplausos.) El santo y el caballero fueron como los representantes de esa unidad que iba penetrando en las almas. Porque la Iglesia hizo flotar su espíritu sobre las aguas turbulentas de la barbarie, y pronunció un "Fiat lux" como el que resonó en los periodos genealógicos de la creación, y el mundo caótico se convirtió en el mundo cristiano, porque la Iglesia penetró con su doctrina inteligentísima, con su moral voluntaria, con su derecho las legislaciones, con su teología la ciencia, con su espiritualismo el arte; lo penetró todo; hasta la atmósfera, que embalsamó con el incienso de sus templos. (Aplausos.)

La síntesis que la Iglesia puso en las almas se manifiesta en una síntesis exterior. La Catedral.

Y cuando esa unidad irradió del altar y penetró todos los pueblos y todas las clases, entonces fué cuando la síntesis religiosa, la síntesis artística y moral que llevaban los hombres medievales en el fondo de su espíritu, trató de realizarse y de exteriorizarse, y buscó su símbolo, y la síntesis cristiana, que es la más grande de todas las que han aparecido y aparecerán en la Historia, la que resuelve los problemas que el sepulcro plantea y que la cuna traza,

la que resuelve los problemas del origen y el fin del hombre, y le da las reglas de conducta, y marca sus relaciones con Dios y con sus semejantes; esa síntesis, que lo va dominando todo y que ha llegado a posesionarse de las almas, tenía que trascender, de algún modo, a la vida exterior, y manifestarse y condensarse en un símbolo; y la Iglesia, que tiene el culto externo como reflejo del culto interno—porque el hombre no es un espíritu puro, sino un ser compuesto de dos sustancias—, la Iglesia, obedeciendo a ese mandato de la Naturaleza y a una inspiración sobrenatural, quiso que ese símbolo, y esa unidad, y esa síntesis suprema, apareciesen en la Historia y se hiciesen visibles; y fué entonces cuando surgieron, como símbolo, las catedrales; y notad bien: aparecieron con el carácter de universalidad que tenía la síntesis, que iban a poner petrificada ante los ojos de los creyentes. Empezaban siendo los pobres templos románticos, que crecen y se agrandan tanto, que llegan a producir pórticos maravillosos, que parecen arcos de triunfo levantados a las Cruzadas y al arte ojival que presienten. Las catedrales góticas aparecen en el momento supremo, y tienen caracteres universales, y su aparición es simultánea, señal de que responden a una unidad europea. Todas ellas comienzan con pequeña diferencia de años; rara vez de un siglo; pero siempre en la misma época, y aparecen en todos los puntos de Europa, desde Colonia a Toledo, desde Amiens a León, desde Burgos a Londres, desde Strasburgo a Milán o Sevilla, revistiendo caracteres comunes o semejantes. Es que la unidad interna que lleva Europa en el alma se ha vestida, por decirlo así, de piedra, y va a manifestarse en el mundo y a rendir la admiración de las generaciones que vendrán.

No preguntéis quién hizo y planeó las catedrales. Vosotros encontraréis algún oscuro maestro de obras que diseñe alguna parte, y, más tarde, algún artista extranjero que, como Juan de Colonia, continúe la obra. No; no creáis que son ellos los verdaderos autores de las catedrales. Generalmente, el autor material es anónimo. ¿Y sabéis por qué? Porque el arquitecto de la catedral es la sociedad entera. Los reyes ponen la corona en la primera piedra, y la cubren de privilegios; los pontífices derraman sobre ella el torrente de las gracias; los nobles, sus tesoros; los gremios, su trabajo; pero no lo hacen en un momento dado, pues, como la obra es grande y abarca generaciones enteras, las muchedumbres que se suceden van laborando en ella. Así representa la continuidad de la vida; es decir, la tradición que las enlaza, y forma la sustancia de la Patria. (Grandes aplausos.)

Descripción de la Catedral. La transformación que representa.

La Iglesia hizo entonces un prodigio que no se volverá a superar en el mundo. Ella, que había infundido la unidad en las almas y que había transformado las tribus bárbaras en las gloriosas Ordenes de Caballería, en las legiones de los Cruzados, realizó un milagro superior al de Ezequiel. No vaticinó ya sobre los huesos para vestirlos de carne viva y llamarlos a una súbita resurrección; vaticinó sobre las piedras, y las piedras las chedecieron, y, como si por ellas circulase la savia, les dio la vida. Porque parece que, a su voz, las piedras se agruparon y se levantaron; y la selva germánica, que estremecían las trompas guerreras y que azotaba, furioso, el huracán, va a cambiarse en la vegetación paradisíaca de las catedrales góticas, vegetación de granito,

por donde circula la vida; y así, el tronco de la encina, donde colgaba el bárbaro su escudo, y de donde sacaba su lanza, se convierte en el pilar de columnas abrazadas; el muérdago de la encina sagrada del Celta se trueca en la orla festoneada del capitel; las ramas enlazadas del bosque, en las nervaduras que se cruzan formando arcos triunfales, que no igualan las palmas de Oriente. Y los árboles seculares que se yerguen en la fronda obscura del bosque, en las torres caladas por donde circula el aire y la luz, y en las flores que se despliegan en los pináculos, y la luz macilenta que se filtra al través del follaje, y que deja, como jirones de sombra, en el suelo; en la luz de gloria de la ojiva, que tiene colores rojos como la sangre del Redentor, y verdes como las espigas de su corona. (Los aplausos impiden oír al orador.)

Entonces, la piedra, caldeada por el amor, vive; la catedral toda es una plegaria petrificada, un éxtasis copiado en mármol y en granito. Los rosetones son sus ojos; el incienso, su aliento; las armonías del órgano, los ecos de su voz. (Aplausos.) Llámala al creyente con la voz de sus campanas; y, cuando llega, en la portada misma, en los tímpanos y arquivoltas, le muestra su historia, la lucha del bien y del mal; los monstruos, retorcidos con furia imponente; el dragón, simbólico; la serpiente, hollada por planta virginal, como símbolo del pecado vencido por la gracia; y, después, le hace penetrar bajo las bóvedas formadas por la mística rosa, que ha marcado sus bordes en los arcos apuntados, sobre la cruz, que es la planta en que está edificada y en donde parece que hasta la materia de los muros se arrodilla para adorarla; entonces, el hombre oye una voz misteriosa, que habéis oído vosotros en la gran basílica, y que parece llamar al hombre del mundo que cerca sus sentidos a otro mundo de radiante hermosura sobrenatural; y esa voz, que suena como rumor de arpas angélicas y que percibe mejor el alma que el cuerpo, sale de todos los ámbitos, de todos los puntos de la catedral; de los labios de los paladines de Cristo, reclinados sobre la almohada de piedra, con el lebril al pie, con la faz hacia el cielo y la espada oprimida por las manos yertas; de la boca de los doctores, que deletrean la verdad eterna en sus libros de mármol; de la de los Santos, perfumada con una plegaria; de las palmas de los mártires, que agita una brisa celeste; del rostro iluminado por el humbre increada de la Virgen sin mancha; de la bíblica paloma, que desciende entre luces que tienen tristezas de ocaso y resplandores de alborada, sobre la pube del incienso; del Tabernáculo sagrado, en donde lo finito y lo infinito se juntan sin confundirse, y en donde Dios se ofrece a sí mismo por los hombres, como el único sacrificio digno de su ser...; de todas esas partes sale ese clamor inefable, que dilata en una nueva vida los corazones, elevándolos a un mundo sobrenatural, y que llega, desde la más espléndida catedral, hasta la más pobre ermita formada con barro y paja en la grieta de una Peña, como el nido de una golondrina, para decir a las almas transfiguradas: "¡Excelso!" (Ovación.)

Cómo la Catedral resume todas las Bellas Artes.

La Catedral reúne todas las bellas artes, y las concentra, porque, la Verdad y la Belleza, son dos hermanas que andan juntas por el mundo, y no se pueden separar nunca. Allí donde la Belleza verdadera está, se encuentra la Verdad, y donde la Verdad brilla, res-



plandece la Belleza. Por eso, sólo la Iglesia católica, como manifestación de la Verdad absoluta, ha sabido concentrar en sus templos todas las formas de la belleza; es como una prueba estética de la Iglesia, que debiera incluirse en los libros de Teología, porque es demostración indirecta que se da de su verdad al darla de su hermosura.

El templo griego es demasiado pequeño, es demasiado estrecho y geométrico, porque el politeísmo ha partido en fragmentos la Divinidad, y no puede expresar su inmensidad; y los planos y las rectas, poniendo el límite al ser infinito, dicen que Dios no está allí. En la pagoda oriental, la naturaleza entera se deforma en monstruos; en Egipto, los templos monumentales sustituyen la Teología con la Zoología; en la mezquita están excluidas la estatuaría y la pintura; en la sinagoga, en el mismo pueblo hebreo, que no era más que la Iglesia antigua, sólo está en germen lo que la Iglesia desarrolló después; y en la heréjica protestante, que las resume todas, como es iconoclasta, están excluidas la pintura y la escultura de sus templos, que parecen templos profanados; y hasta el Cisma griego, que quiere guardar el dogma, pero que niega la jerarquía y el centro de unidad, no admite el relieve, y sólo conserva la pintura en los estrechos moldes bizantinos. Congregar todas las bellas artes, manifestaciones de la Belleza, sólo lo ha hecho una religión, que, por eso, es manifestación de la Verdad suprema; la Iglesia católica. (Grandes aplausos.)

Ella conserva la pintura en sus frescos y en sus cuadros; la escultura en las imágenes de sus santos; en las del Redentor y de la Virgen, que representa con todas las formas de la alegría espiritual y del dolor; unas veces, coronada de estrellas, oprimiendo con la planta a la serpiente venida; otras, con el corazón atravesado de espadas, pálida y llorosa como la imagen viva del dolor. Y la Iglesia, que reúne en el órgano y en los cantos de su liturgia todas las armonías de la música, lee todos los días la epopeya divina y la tragedia suprema, porque no es la tragedia que representa a un hombre, sino al Hombre; no a una mujer, sino a la Mujer por excelencia. Y no al hombre sólo, sino a Dios-Hombre; es decir, a la síntesis suprema que, sin confusión, une lo finito con lo infinito. (Prolongados aplausos.)

Y en la poesía lírica no hay nada que pueda compararse a los salmos penitenciales de David, a las saluciones triunfales del "Magnificat", a himnos de victoria como el "Tantum", ni elegías como los lamentos sublimes, que estremecerán siempre a los hombres; los que exhala el profeta de Idumea, tendido en su muladar. Todas las alegrías y todas las tristezas están allí; es fúnebre en el "Dies Irae", llorosa en el "Stabat Mater", dulce en la "Salve Regina", porque compendia todos los sufrimientos y los éxtasis del amor. Y es que ella ha recogido el corazón humano en su mano y le ha puesto en contacto con el divino, que es el suyo, y, por eso, si vibra con todas las angustias y todos los dolores, también se estremera con las esperanzas celestiales, porque abraza al hombre entero, no sólo en las relaciones con los demás hombres, sino en las de dependencia y en las más íntimas y amorosas con Dios. (Grandes aplausos.)

#### Arquitectura social. Las naciones contemporáneas de las Catedrales. Cómo coinciden con las lenguas romances.

Si la Catedral era la síntesis en donde se reflejaba todo el mundo religioso, moral y artístico, grandiosa unidad que la Iglesia había infundido en las almas, esa síntesis tenía que producir otra: la síntesis nacional.

Observad este hecho singular: la nación propiamente dicha, la nación como unidad espiritual y moral, lo que la constituye verdaderamente, no fondo común de creencias, de sentimientos, de aspiraciones colectivas (que puede estar dividida en Estados y puede con otras distintas estar bajo un solo Estado, porque no se identifica con una soberanía política independiente), no podía existir en el mundo pagano; porque la unidad de creencias estaba constituida por los sombríos términos de la casta o por las fronteras fortificadas del Municipio. La creencia común y los sentimientos análogos o semejantes, en el mundo oriental, estaba encerrada en las castas y repasada por ellas; en el mundo occidental, estaba encerrada en los límites estrechos y municipales de la civitas; era necesaria una unidad más grande, más vasta, que fuese el género, para que pudieran existir las especies nacionales; y esa unidad fue la que trajo la Iglesia al mundo. Entonces, cuando esa unidad brilla, hay un

hecho que la revela y otro que la completa. El hecho que la revela es aquella fraternidad que reconocen los pueblos europeos y que los pone en movimiento por dos sendas distintas, pero hacia un mismo ideal: las Cruzadas orientales y occidentales; las cruzadas orientales, que hicimos nosotros, y la cruzada oriental, la que hicieron otros pueblos. Pero eso coincide también con otras dos cosas: la formación de las lenguas romances y la aparición de los grandes poemas.

Como la Iglesia traía conceptos nuevos al mundo, necesitaba vocablos nuevos para expresarlos. En las lenguas que caen del lado allá del Calvario no existían ni los vocablos para poder expresar ciertas ideas. Por eso cuando los hombres se encontraron un día sorprendidos, después de las luchas sangrientas que habían sostenido de tribu a tribu, con que todos eran hermanos, porque la Iglesia había puesto una oración común en todos los labios y aprendieron a llamar a Dios "Padre nuestro" y a pedir que su reino estuviera sobre todos los reinos y que su voluntad imperase sobre todas las voluntades, ¡ah!, entonces apareció la solidaridad verdadera en el mundo. Y apareció la igualdad cuando los reyes bajaron de sus tronos y las clases se alzaron de sus asientos históricos ante la Iglesia que hizo el prodigio de nivelarlos a todos con la única igualdad que verdaderamente ha existido sobre la tierra: la igualdad que tienen los hombres cuando caen de rodillas delante de Dios. (Aplausos.) La Iglesia hizo el prodigio de que hincasen a un tiempo la rodilla ante la Cruz el emperador y el mendigo, cuando no obligó al emperador creyente a postrarse de rodillas ante el mendigo santo. (Aplausos.) Fue entonces cuando esa igualdad y esa fraternidad se establecieron entre los hombres y cuando necesitó que viniesen nuevas lenguas o que entrasen vocablos de las nuevas lenguas en las antiguas para expresar los conceptos que antes no existían, porque procedían de la fraternidad y de esa igualdad sobrenatural.

Y la Iglesia trajo la igualdad sobrenatural al mundo. La igualdad específica existe, la descubre y la demuestra la razón; tenemos igualdad de naturaleza, de origen y de destino, pero hay diversidad de aptitudes, diversidad de facultades, que engendra, como consecuencia natural, la desigualdad de condición; pero sobre esa desigualdad de aptitudes, sobre esa desigualdad de inteligencia y de condición, hay otra igualdad: la sobrenatural, ante la cual se tienen que rendir todas las desigualdades, y esa es la que la Iglesia vino a proclamar en el mundo.

Cuando esa igualdad se estableció, observad este hecho: la nueva arquitectura social de las naciones es contemporánea de la arquitectura de las catedrales. Bien puede decirse que las naciones, las lenguas romances en que se manifiestan y los poemas que las revelan y las catedrales, aparecen en una misma época. Es un error el creer que más allá de esa época en que Europa reconoció la solidaridad espiritual humana existían las naciones. En el mundo pagano había Estados y Confederaciones de Estados, pero no existían naciones. Esas unidades morales no podían venir al mundo hasta que una misma unidad espiritual penetrase todas las almas y todas las clases y pudiera servir de base a la variedad mantenida como distinta, pero enlazada a una unidad suprema sin la cual se fraccionaría en las castas y en las tribus. Las naciones aparecen obedeciendo a esa ley de ascensión que se nota en la Edad Media, lo mismo en el orden moral, que en el religioso, que en el artístico, que consiste en ir de la variedad a la unidad, y surgen las grandes personificaciones nacionales.

Los héroes caballerescos como personificación de las nacionalidades que empiezan. Aparición del Cid. Existencia del Cid y la crítica histórica.

Entonces la nación necesita al héroe, al fundador, en el que parecen acumularse todas las energías colectivas de la raza. Esa es la hora en que surgen los héroes predilectos de los pueblos, los que han de ser asunto de los poemas, y es la hora en que aparece el Cid Campeador. Nació, señores, la coincidencia. El Cid muere en el último año del siglo XI; es decir, en el año mismo en que empezaban las Cruzadas orientales. Porque la nuestra es la primogenita. Lo que para otros pueblos es un episodio, en nosotros constituye la mitad de la historia. Es cuando el islamismo ataca a Europa por dos extremos. La cristiandad, al ser atacada por los dos flancos, emprende Cruzadas; las orientales, que acaban tristemente con San Luis, en Egipto, y la cruzada occidental, la española, que dura ocho siglos, batallando por Europa contra los herberiscos, contra los almohades, los almorávides y los benimerines; contra todas aquellas irrupciones que parecen el simón del desierto queriendo secar el mar

latino para hacerle una continuación del Sahara. No fue la espada de Carlos Martell, que detuvo una algarada, la que podía detener esa serie de invasiones, sino la muralla invencible que le pusieron las espadas de los cruzados españoles para salvar la civilización europea e impedir que se repitiese lo que hicieron las avanzadas musulmanas en Italia, que llegaron a apoderarse hasta de las lámparas de plata del sepulcro de San Pedro. Por eso se ha dicho, con razón, que si Europa no es un pesebre de camellos africanos, débese a la cruzada occidental que, con más fortuna que la oriental, llevó a cabo, feliz España, aunque en realidad la oriental también la terminamos nosotros, pues no acabó con San Luis, en Egipto, sino con Don Juan de Austria, en Lepanto, de quien puede decirse que fue el último cruzado.

Y observad una cosa. Vosotros, que tenéis al Cid como personificación suprema de la Cruzada nacional, que muere cuando la oriental empieza, habéis tenido después, en esta Silla ilustre de Burgos, a un prelado insignificante, al primer Arzobispo, al gran Cardenal Pacheco, del tronco de los Cerralbos, que fue el que dirigió, con habilidad suprema, y con tenacidad incomparable, las negociaciones, que, sin él, no hubieran llegado a término feliz, para la batalla de Lepanto, y así parece que, providencialmente, os toca unir el término de las cruzadas orientales, a la hora culminante de la cruzada occidental. (Aplausos.)

Sería insensato el probar hoy la existencia del Cid, que han querido poner en duda críticos de más fantasía que reflexión, como el excéptico Masdeu. Aplicando la crítica de Masdeu a cualquier otro personaje de la Historia, ese personaje se hubiera desvanecido también, y con tal sistema, no habríamos quedado sin Historia. El padre Risco mostraba, frente a las dudas de Masdeu, la Crónica, la Gesta "Rodrici Campidocti", descubierta en León y publicada como apéndice de su libro con otras pruebas y genealogías, y así no se convenía el buen Masdeu, y no encontrando la copia de la crónica descubierta por Risco, porque había emigrado al extranjero, de donde se recobró después, se atrevía a negar la personalidad histórica del Cid. Esta estaba bien demostrada, hasta por las firmas en la escritura de arras y en muchas donaciones aún sin conocer (las descubiertas últimamente, relativas a Valencia); y estaba probada no tan sólo por el poema que se publicó medio siglo después de su muerte, sino por la Crónica general, por los Anales toledanos y los compostelanos, por la misma Crónica latina de Alfonso VII, que alude ya, en unos versos a la formación del poema. Pero a mediados del siglo XIX, sabéis muy bien que Dozy encontró en Götting la obra de un historiador árabe, Aben-Basán, escrita diez años después de fallecer el Cid, y entre insultos y proclamas profetizadas contra el héroe, que no son más que el alarido de rabia de los vencidos, demuestra los hechos principales de su biografía; y así, con los textos árabes principalmente, ha podido Dozy trazarla, aunque desconociendo el carácter del héroe, porque no sintiendo ni pensando como nuestro pueblo, se inclinaba a tomar como noticias ajenas cosas que no son más que juicios de los adversarios.

La doble personalidad del Cid. El Cid de la poesía y el de la historia. El Cid no es un héroe regional. Cómo su biografía se enlaza con la de todos los reinos peninsulares.

La personalidad del Cid puede decirse que es doble: la histórica y la poética de la epopeya y la leyenda; pero están acordes la historia, la epopeya y la leyenda, y la personalidad del héroe es tan grande, que la verdadera epopeya, el Poema del Mio Cid, puede decirse que es una crónica rimada, y no bien rimada; pero hasta en la rusticidad de la forma (aunque en eso sea una imitación extranjera, y sólo en eso, que en el fondo no puede ser más castizo ni más español), hasta en eso tiene el encanto de la verdad. No hay allí nada de maravilloso ni de extraordinario. Comienza el primer cantar con aquella despedida admirable, después de la misa de San Pedro de Cardena, en que el héroe, anegado por la ternura, siente aomar el llanto a sus ojos y se abraza a sus hijos, y se abraza a Gimena, y se desconsuela y desfallece de tal modo que Alvar Fáñez tiene que invocar su esfuerzo para que no se rinda el conquistador al afecto. Todo eso es tan natural y tan noble, que estamos dispuestos a creerlo como verdadero. Y fuera del episodio de sus hijas con los Infantes de Carrión, en el último canto, apenas hay en el poema del Cid cosa que pueda tenerse por inverosímil. Y aquellos poemas posteriores, como *Las Mocedades del Cid*, y otras leyendas que se han apoderado del personaje, no han engrandecido su figura, más bien puede decirse que la han rebajado. ¿Qué gana la personalidad del Cid con la muerte del conde Lozano, ni con el supuesto viaje a Lanzano, ni con el fantástico a Francia contra

el emperador de Alemania y el Papa, ni qué relieve aumenta con la leyenda de los Infantes de Carrión, cuando de la verdad histórica se inclina a erigir en el olvido de sus hijos con el rey de Navarra y con el rey de Aragón? ¿En qué aumenta todo eso la gloria del Conquistador?

En los siglos XVI y XVII el Romancero poetiza la figura del Cid en composiciones admirables, recogiendo todas las leyendas, pero haciéndole, con cierto instinto popular, el símbolo de nuestra raza y la personificación de todas nuestras cualidades. Al Cid hay algunos que le han juzgado como si se tratase de un héroe regional, como un guerrillero cuyas hazañas no han pasado los contornos de una comarca o de un reino, y no es así: el Cid no es solamente un aventurero, no es sólo un hombre audaz y osado, de temerario valor personal; el Cid enlaza en su biografía la historia de todos los reinos peninsulares; es como el centro y la personificación de la reconquista, y en él, aparte la bravura indómita y el esfuerzo sin igual, brilla por completo el genio militar más grande, y sus campañas y conquistas son prodigios de estrategia.

Aparece por primera vez peleando por la reconquista de Portugal al lado de Don Fernando I, como lo prueba su firma en uno de los privilegios concedidos a unos monjes, cerca de Coimbra. Lucha, después, heróica y caballerescamente, en la guerra entablada entre Don Sancho de Castilla y Don Sancho de Navarra, conquistando el sobrenombre de Campeador. Pelea, luego, al frente de las fuerzas de Don Sancho contra el rey leonés en la batalla de Volpéjar, y aunque se le haya tachado de infiel a su palabra, porque se decía que el que fuese vencedor en la contienda ocuparía el Trono de León y no tenía derecho a volver a pelear, es lo cierto que cuando un ejército acomete al día siguiente una supuesta derrota, es que no estaba derrotado, es la segunda parte de la batalla, que es lo que hizo entonces el Cid, apoderándose y cogiendo prisionero al que, después, iba a de desterrarle cuando fuese Alfonso VI.

El Cid, después del asesinato de Don Sancho, exige el terrible juramento en Santa Gadea a Alfonso VI, que debe tener fundamento histórico cuando un cronista de la época refiere que doce caballeros castellanos lo impulsaron al rey, y aunque no señale por su nombre al Cid, la tradición es tan constante, que siempre se ha indicado el hecho como uno de los motivos de la actitud de Don Alfonso VI contra el Cid, cosa que no puede negarse ni desconocerse.

El Cid pone, apenas desterrado, su espada al servicio del conde de Barcelona, que le acoge en su corte algún tiempo, pero que no acepta sus servicios, y va entonces, es cierto, a ofrecerse al rey moro de Zaragoza; pero es que ese rey moro es tributario del rey de Castilla. Le sirve y le auxilia y lucha contra otros reyezuelos moros, como los de Lérida, y entonces es cuando coge prisionero al conde de Barcelona, que los ayudaba, y le deja en libertad, recordando los días de su generosa hospitalidad. Y se reconcilia, por el momento, con Alfonso VI, y éste le encarga que vaya a Sevilla a cobrar los tributos del rey moro; le ampara contra la acometida de los moros granadinos, enviéndolos en Cabra, donde coge prisionero a aquel conde Ordóñez, su enemigo, al que da entonces generosa libertad, que aprovecha, al venir a la Corte castellana, para avivar los recelos de Alfonso VI, y malquistarle, otra vez, con el Campeador, que vuelve por tierras extrañas a cruzar con su mesnada, escolta un día de caballeros y que va acrecentando el prestigio de su triunfadora espada, que llega a trocarse en fuerte mesnada, primero, y en ejército poderoso, después, que domina señorías y pueblos, y va preparando la conquista de Valencia, donde luce condiciones estratégicas extraordinarias. Y cuando el rey de Valencia no es ya tributario ni amigo del rey de Castilla, el Cid, que ha peleado allí con increíble valor, despreciando heridas como la que recibió en la garganta, cuando llega hasta las puertas de la ciudad, porque se ha apoderado de todos los pueblos comarcanos, y ve venir la nube almorávida como una amenaza formidable a España entera, toma y rinde a Valencia, y entonces, un historiador ilustre, que ha sabido apreciar en toda su grandeza las dotes del Conquistador, pudo decir que la conquista de Valencia es más grande todavía que la de Toledo, porque esa la hace un rey con todo el poderoso auxilio de sus ejércitos y cuando todas las sierras comarcanas están tomadas, y el Cid, como un caballero particular, que convierte la mesnada en el ejército, tiene que hacerlo todo por su propio esfuerzo para rendir aquella ciudadela de la morisma, que arranca gritos de rabia y de dolor de los escritores árabes, que la consideran como un tambor atado al centro de la invasión almorávida, y que sirve para salvar

a España de una nueva inundación de bárbaros.

Porque es entonces cuando el rey de Aragón pide alianza al Cid, y va a visitarle a Valencia, y pacta con él una hermandad, y, juntos, van a pelear contra los almorávides, y a vencerlos cerca de Gandía.

Y cuando el Cid mantiene hasta el último momento de su vida, y su viuda doña Jimena, hasta dos años después, a Valencia, puede decirse que su figura se destaca de una manera tal a la orilla del mar Mediterráneo, en la espléndida campiña, y sobre el pedestal de sus inmensos trofeos militares, que la gloriosa tizona parece una llama que alumbra una cumbre de la reconquista, y que va a alumbrar otra mayor, en donde brillan otras dos llamas: la espada de don Jaime el Conquistador y la espada de San Fernando. (Aplausos.)

La de don Jaime el Conquistador, continuador del Cid, que reconquista a Valencia y extiende el brazo y muestra, desde la Punta de Salou, sobre las ondas azules del mar latino, la costa de Partenope y la de San Fernando, que irradiaba sus resplandores hasta la vega de Granada, y que parece que, entre la niebla de los hechos futuros, deja ver ya dibujarse, como el arco de triunfo que da entrada al Nuevo Mundo, el pórtico de la Rábida y las carabelas de Colón, y las figuras de los conquistadores, descendientes del Cid, que van a cubrir, con sus hazañas, las cumbres de los Andes. (Aplausos.)

Esa es la obra de la reconquista. El Romancero se apodera de la figura del Cid, y condensa en ella todos los ámbulos populares; sube triunfalmente al Teatro con Cervantes y Guillén de Castro; y los poetas modernos que más han sentido la tradición nacional, como Fernández y González, y Zorrilla, le ofrecen las mejores estrofas, y el que tenía más brío épico, Tassara, le canta en versos entonados, haciéndolo resaltar entre todos los conquistadores, cuando, si no recuerdo mal, dice:

"Y si no bastan ya reyes guerreros, España se hará hombre; el Cid será su nombre; y sobre el mar de penachos tremolando, de los de aquella edad siglos ganando, de la Europa de Cristo meteoros, sobresaldrá del Cid, el yelmo de oro." (Aplausos.)

#### El recuerdo del Cid en el momento actual. La tragedia de Marruecos y el deber de España. Invocación al héroe.

No se puede hablar del Cid; no me puedo referir hoy a San Fernando, el rey que, bajo el armíño, llevaba el sayal, y que, en vez de morir sobre el trono, quiso, como San Francisco, en prueba de humildad profunda, morir sobre la ceniza; no se puede hablar de ellos, ni evocar aquí los recuerdos de vuestras glorias, precisamente en el día de Santiago, cuyo nombre sirvió de grito de guerra en la reconquista, sin que una sombra triste, un crepón que ha caído, por un momento nada más, sobre nosotros, pase delante de mis ojos; y yo no puedo hablar aquí sin referirme a esa tragedia que acaba de teñir de sangre una parte de nuestra zona en Marruecos.

Otra vez los moros, aquellos contra quienes hemos luchado en la reconquista, aparecen sombreado, por un instante nada más, nuestra bandera. ¡Qué digo sombreado! No existe nunca derrota si no es vencido el valor (aplausos), y al de nuestros soldados, bien lo sabéis, más que el acicate de la audacia, hay que aplicarle la brida de la prudencia. (Grandes aplausos.)

Cuando yo venía de Madrid he notado dos cosas: por un lado, el sosiego, la tranquilidad de los hombres verdaderamente reflexivos y patriotas, que no se amilanaban por cosas que son incidentes que todos los pueblos tienen en sus guerras coloniales; pero, por otro lado, he advertido en algunos cierta depresión de ánimo, que ya en otras ocasiones, no lejanas, se ha notado en España, y yo quiero protestar también contra eso, que es un síntoma de decadencia. (Aplausos.)

Hace poco el fantasma sangriento, terrible, de la guerra europea, la guerra más tremenda que ha pasado sobre la Tierra, nos dio el espectáculo de naciones que parecían decadentes y divididas por grandes y profundas discordias, y que ante un ideal que estaba en sus fronteras, rindieron odios, hicieron desaparecer diferencias y antagonismos, y todos se unieron para luchar, encendidos por la llama de un solo patriotismo; y el ejemplo que no debemos olvidar.

Es preciso, y el no haberlo hecho ya, es, en gran parte, culpa de los Gobiernos, es preciso que sobre la guerra de Marruecos se infunda en el alma española la idea adecuada, que muchos no tienen, y no la tienen porque desde las alturas mismas se debió haber dicho siempre lo que significaba y

lo que era, con objeto de que algunos espíritus vulgares, que no se enteran de las cosas, no crean que esa guerra es una especie de "sport militar". La guerra de Marruecos significa la defensa de una costa del Estrecho; significa que tenemos en cuenta aquello que Cánovas llamaba la lección de Roma, o sea que nuestra frontera natural no está en la Península, sino en la costa de enfrente del Estrecho (grandes aplausos); significa que no queremos que un Gibraltar nuevo se levante en ella (aplausos), porque, si hubiese dos, las luces que los alumbrasen serían dos cirios del altar en donde quedaría muerta la independencia española. (Prolongados aplausos.)

Tenemos que acabar de reconquistar la zona para mantener nuestra independencia en el Estrecho, porque, si eso, no seremos nación autónoma; pero, para ello, hay que hacer una cosa, que el pueblo español creo que tiene energías para hacerla, y es la siguiente: acabar pronto, hacer las cosas en grande, y para ello, pelear más en los aires que en el suelo, y como el Cid en el cerco de Valencia, destruir más mieses que hombres, y entonces, con un esfuerzo soberano, de una vez, y no por cuantagotas, terminaremos la empresa. (Grandes aplausos.)

Si no lo hiciésemos así—lo que no creo—, si una generación amilanada y cobarde, volviendo la espalda a las generaciones anteriores, quisiese abandonar con Marruecos el Estrecho, y con el Estrecho la independencia, y con la independencia la vida de la Patria, ¡ah!, entonces no me extrañaría que uno de esos terribles sociales, que suelen abrir crateras en los pueblos modernos, derribase un día vuestra gloriosa catedral, que se cuartearan los muros y se desmoronasen las torres quedando convertida en gigantesco montón de escombros, y que ahogada, más piadosa que los hombres, los cubriese con su manto; y si entonces llorasen sobre ella las nubes y pasasen, tristes y abatidas, las aves del cielo, y algún extranjero dijese que allí estaba, con el sepulcro del Cid, el sepulcro de España; si todavía hubiera un núcleo de supervivientes que sintiesen como él, yo creo que bastaría que llegasen a esas ruinas, y las separasen hasta llegar a la cripta del héroe, para caer allí de rodillas, como vuestro insigne cardenal, y hacer entonces lo que hizo aquella madre india de que hablaba un hombre ilustre, que andaba vagando en torno del sepulcro de sus hijos, con los labios entreabiertos para absorber su alma, y fecundarse nuevamente y decirle: Pensamos, y sentimos como tú; levántate de la huesa, infúndenos tu espíritu y ven a ganar batallas después de muerto. (Grande y prolongada ovación.)

El Sr. Mella se muestra emocionadísimo. El excelentísimo cardenal Benlloch se dirige al orador y le abraza, y a continuación, muchos militares le estrechan entre sus brazos, mientras el público, puesto en pie, vitorea a España y al Sr. Mella.

#### Regreso del señor Mella

En el primer expreso ha regresado hoy a Madrid, acompañado de nuestro compañero D. Valentín Lostau, nuestro amigo y maestro queridoísimo D. Juan Vázquez de Mella, a quien se hizo en Burgos, por los elementos más calificados de aquella capital y por nuestros amigos políticos, una despedida entusiasta. Reciba el Sr. Mella nuestro saludo de bienvenida.

#### El terrorismo en Cataluña

La policía y los sindicalistas a tiros. Dos heridos. BARCELONA 30. Habiéndose tenido noticias de que, en el pueblo de Hospitalet se intentaba hoy atracar y agredir a un industrial, se ordenó que varios agentes de Vigilancia salieran para dicho punto.

Personados éstos, apercibiéronse de que dos individuos se hallaban en posición de acecho, siendo su aspecto muy sospechoso. Los agentes les dieron el alto; pero los aludidos, lejos de entregarse, la emprendieron a tiros con los policías, los cuales repelieron de la misma manera la agresión, cambiándose hasta veinte disparos, resultando uno de los agresores, que sólo se sabe que se llama Juan, y que es de Monóvar, con una herida gravísima, y el aspirante a agente D. Angel Muñoz, con una herida en el ojo derecho con orificio de entrada por la región occipital.

El pronóstico de la lesión es grave. Ingresó en el hospital Clínico. El otro agresor logró huir, defendido por un grupo que a tiros le facilitó la retirada.



# ESPAÑA EN MARRUECOS

Los rebeldes, batidos por Sanjurjo. Hoy comunicará un aeroplano con Monte-Arruit y Zeluán. Decisión de una alta personalidad. Otras interesantes noticias de la campaña.

## Lista oficial de bajas.

De los datos facilitados por los Cuorpos han resultado en los últimos combates las siguientes bajas:

**Jefes y oficiales muertos.**—Datos facilitados hasta el día 28: regimiento de infantería de Melilla, teniente coronel D. José Romero Borrego; ídem África, comandante D. Juan Romero López; ídem Caballería de Alcántara, capitán D. José del Castillo Ochoa; ídem infantería de Melilla, capitán D. Felipe Navarro Zaragoza; comandante de Artillería, teniente D. Francisco García Benítez.

**Oficiales heridos.**—Regimiento Infantería de Melilla, capitanes don Enrique Alonso y D. Ismael Ríos; teniente D. Julio Nieto Zurillaga; ídem de San Fernando, alférez don Pascual Pey.

**Muertos de tropa.**—Regimiento mixto de Artillería, cabo Francisco Martínez López; artillero Tito Peña Hernández; mirador del "Laya", Juan de Dios Romero Graña y Pederico Peña Estévez.

**Heridos que están en los hospitales de Melilla.**—Regimiento Infantería de Melilla, núm. 59, los capitanes Francisco Caro Ruiz, grave; Domingo Sáez Gracia, leve; cabo Juan Maillán Guerrero, menos grave; y Gabriel Soriano Alejandro, leve; grave; corneta Jesús Moreno Escribano, menos grave; soldados Ángel Trigueros, Julio Argüelles, Huertas, Manuel Carpena Guerrero, menos grave; José García Osetas, muy grave; Francisco Astorga Gómez, Marcelino Iglesias y Víctor Morillas, leves; Bernardo Vallejo Cortés, grave; y Manuel Pintos Morales, leve. Regimiento Martínez Bernal, Julián Cuallier Muñoz y José Sanz, graves; José Juber, Luque y Jacinto Guerrero, muy graves; Jesús González Expósito, grave; Lorenzo Uviel Cuesta, leve; Faustino Co de Lorenzo, Ángel Herrero, Lezador, Francisco Clavel Garrido, Manuel Pedraza Cremades y Pablo Jaqueza Gil, menos graves; José Bello Bustamante, grave; Vicente Sáez, leve; José Morante Serrano, leve; Florentino Gafonte Fernández, menos grave; Benigno López Moreno, grave; Benito Fernández, menos grave; Ramón Pallares Rch, grave; José Palabra Guerra, leve; Juan Zabalán Gudi, leve; Juan Carmona González, leve; Andrés Naranjo, Gatajea, Francisco Gómez, Rodríguez y José Heredia Serrano, graves; Francisco Arjona, Luis Zabalán Tamayo y Pedro Marrón Parejo, leves; Felipe Fernández Bote, muy grave; José Rodríguez Medina, menos grave.

Regimiento Caballería de Alcántara, sargento D. Alvaro González Cruz, leve; cabos Juan Fernández Rodríguez, menos grave; y Alfonso Prieto Gómez, grave; tropa: Fernando Álvarez, leve; y Antonio Castillo Moreno, menos grave; soldados Vicente Chavorro, Argüelles, José Barragán Bulvar, Rafael Morante Chaparro, Pablo García y Jacinto Ángel, leves; Antonio Sánchez, grave; Antonio López, grave; cañonero "Laya", mariner: Antonio Gómez, muy grave.

**Los rebeldes, batidos por Sanjurjo.** Hoy se comunicará por aeroplano con Zeluán y Monte-Arruit. Conferencia de ministros de la Guerra con el general Berenguer anoche. En el ministerio de la Guerra facilitaron esta madrugada las siguientes noticias:

"El resumen de las novedades de hoy es el siguiente: La situación sigue igual. Una columna enviada por el general Sanjurjo ha sido batida varios bloques que refuerzan al frente del Atalayón, Sidi Hamud, Sidi Muz, Aisa y fortificado la Segunda Caseta, que ha quedado guarnecida por un batallón.

Las fuerzas han combatido sin más pérdida que la de un Regimiento de Regulares de Ceuta con 100; un herido grave y tres leves del Tercio; uno de Regulares (Total: seis bajas).

El enemigo ha sido batido, y especialmente parte del que avanzó en Melilla con un sesenta de jinetes a los que se dejó llegar a corta distancia de nuestras líneas, siendo batidos con fuego de fusil, ametralladora y artillería.

La situación de las antiguas posiciones que aún conservamos, es la siguiente:

En Peñón, Alhucemas, Chafarinas y Cabo de Aguz, sin novedad; Zeluán y Nador, siguen sosteniéndose con elementos con que cuentan, lo mismo que Monte Arruit.

Mañana muy temprano se propone el Alto comisario auxiliar al general Navarro, así como a Zeluán, con un

aeroplano que llevará víveres y municiones.

Siguen en actividad las obras para defender la plaza y la organización de las fuerzas que allí se van concentrando.

Han sido rescatados capitán médico Peris, teniente Sáez y oficial de Policía de segunda Sánchez Manzanera; también han llegado a Chafarinas, procedentes de Port-Said (zona francesa), dos embarcaciones con 23 españoles y familias fugitivas del Zayo y procedentes de Bereane, en completo estado de miseria e inanición.

Según manifiestan, llegarán aún muchos más del Zayo y de otras varias posiciones y poblados, en número superior a 300 personas, rogando los refugiados se haga llegar su agradecimiento a las autoridades francesas de Bereane y Port-Said, por haberles atendido con cariño.

También manifiestan que quedan en dicho último punto bastantes compatriotas que no pueden trasladarse a aquellas últimas islas por falta de embarcaciones, por lo que se ha dispuesto que vaya un cañonero a recogerlos.

**Un saludo de Don Alfonso a la columna del general Navarro.**

El ministro de la Guerra ha enviado al general Berenguer el siguiente telegrama:

"Ministro Guerra a Alto comisario."

Entero de su Majestad de que existe comunicación con la columna Navarro, me ordena significar a vuecencia su vivo y real deseo de que se haga llegar a aquellos héroes su saludo más cariñoso y efusivo, alentándole con su real testimonio de admiración, así como el de gratitud de España entera ante el ejemplo que a todos nos da de serenidad, bravura y abnegación."

**El general Cavalcanti a Melilla.**

En el expreso de Andalucía marchó anoche, para Málaga, el general Cavalcanti.

En la capital andaluza embarcará con rumbo a Melilla, para tomar seguidamente posesión de aquella Comandancia general.

Fue despedido por el ministro de la Guerra, el capitán general y muchos amigos particulares.

**Decisión de una alta personalidad.**

Con ese título insertaba *Diario Universal* de anoche las siguientes líneas:

"A título de información recogemos de labios autorizados esta sensacional noticia:

Una alta personalidad, en quien concurren la autoridad, el valor probado y el más acendrado espíritu patriótico, ha expuesto su deseo decidido de marchar en breve a Melilla, dando con ello el más alto ejemplo de serenidad y confianza en el porvenir que podría recibir el pueblo español.

No comentamos por la índole del tema; pero... ¡lo haríamos con tanto entusiasmo!"

**Las últimas noticias**

**Liberación de prisioneros. Los moros atacan con menos violencia. Oficiales prisioneros en Ardxir.**

MELILLA 29. Las impresiones acerca de la próxima liberación de los jefes, oficiales y tropas que se encuentran prisioneros en Beni-Said, son excelentes.

Han comunicado a la posición de Nador, desde la alcazaba de Zeluán, que los moros habían cedido algo en sus impudicos ataques; esta noticia ha producido en la ciudad gran júbilo.

Han llegado a la plaza los soldados que guarnecían la posición de Sammar, que se encontraban en la cabila de Beni-Bugaffer; también han llegado un cabo y cuatro guardias civiles con la familia de un prisionero que se halla en San Juan de las Minas. En este punto los moros han ocasionado grandes pérdidas de material que pertenecía a la Compañía de Minas del Rif.

Se dedican elogios al comportamiento de un batallón del regimiento de Sevilla, que forma parte de la columna Sanjurjo, y que contribuyó a castigar a los rebeldes.

Ha llegado un aeroplano procedente de Madrid.

Evolucionó primero sobre la plaza y luego sobre las próximas posiciones.

Al regreso aterrizó en el campo de Rostregordo.

De Alhucemas comunican que se ha recibido una carta en la que manifiesta el capitán Canalucho que ha llegado a Ardxir, que está en poder

de Abd-el-Krim el Jatabí, y se halla bien atendido.

Con Canalucho llegaron también los oficiales D. José Rey, D. Luis Casado, D. Martín Elvira, D. José Villegas, el teniente médico D. Antonio Vázquez y el asistente de Canalucho, soldado Gerardo Basachez.

**Entusiasta despedida de fuerzas en Barcelona.**

BARCELONA 30. Salieron del cuartel de San Agustín la primera y cuarta batería del regimiento mixto para embarcar en el vapor "Claudio López", de la Compañía Transatlántica.

Los sargentos de este regimiento elevaron una súplica al capitán general, pidiéndole que les mandara a todos como voluntarios.

Como esto no era posible, se verificó el sorteo.

El mismo caso se ha dado en el batallón de Cazadores de Barcelona.

En el muelle se encontraban, para despedir a las tropas expedicionarias, los gobernadores civil y militar, el jefe superior de Policía, los jefes y oficiales de la guarnición y las músicas de los regimientos de Vergara y de Cazadores de Barcelona.

El barco zarpó esta madrugada, haciéndose a los soldados una gran despedida.

**Noticias oficiales.**

Datos facilitados por los Cuorpos hasta el día 23 de julio de 1921:

Comandancia de Artillería.—Teniente Ángel García Gil.

Regimiento Infantería Cerinola.—Suboficial Isidro Nieto Can, grave; sargento Elías Agustino, leve; Antonio Labarga, leve; Juan González Mendoza, menos grave; José Lafuente, menos grave; José Oliva Martín, menos grave; Hermenegildo Dávila, leve; y Ramón Miró, menos grave. Cabos Antonio Bosch Yula, leve; Lorenzo Asenjo Moreno, leve; Soldados Secundino Rodríguez Tomás, grave; Ángel Broza Varela, grave; Diego Jiménez Martín, grave; Ángel Asabir Eñtilla, menos grave; Valeriano López López, leve; Antonio Domínguez González, leve; Narciso Ruiz López, menos grave; José Carretero Jiménez, grave; Roque Baños, leve; Alfonso López Casas, grave; Pedro Herrero Sánchez, menos grave; Virgilio Peneda Cabo Tuvo, leve; Aquilino Echevarría Bilbao, leve; Antonio Martínez Sáez, menos grave; Domingo Martínez, menos grave; Donato Ortiga, grave; Antonio Vázquez López, grave; Francisco Ligan Astariz, leve; Sabino Pérez Riveiro, menos grave; Germán Serchi Caballero, grave; Lucio Rodríguez, grave; Juan Cortés Nadal, leve; Juan González Gil, menos grave; Indalecio Sánchez González, grave; Antonio Cánovas Belmonte, menos grave; Juan Ruiz, grave; Eugenio López Handero, menos grave; Elías Sánchez Morán, menos grave; Corneta José Castillo Martín, leve. Soldados Francisco Coraza Candillo, menos grave; Emeterio Villajos Jiménez, menos grave; Mateo Guach Escodo, leve. Corneta José Corbalán García, grave. Soldados Manuel Torres Otero, leve; Celso Colvilloro, leve; Francisco López Torralba, leve; Eduardo Ruz Iglesias, grave; Feliciano Ortega Herrero, menos grave; José Serates Navarro, leve; Eliseo Marcos, menos grave; Mariano Jiménez, menos grave.

Regimiento Infantería San Fernando.—Suboficial José Romaguera, leve. Cabos Tomás Nieto Pérez y José Delgado, menos graves. Soldados Elías Rodríguez Cardena, menos grave; Emilio López Morón, menos grave; José García Garay, menos grave; Juan Sanz Romero, muy grave; Santos Domínguez Carrasco, grave; Domingo López López, muy grave; José Acosta Novado, muy grave; Valentín González Jiménez, leve; Francisco Conejero, muy grave; Saturnino Pérez Hernández, grave; Ignacio Tejada Uriarte, menos grave; Laureano Carriñaga Bilbao, menos grave; Vicente Manzanares Rando, menos grave; Francisco Varela Barreiro, grave; José Hilo Cortero, grave; Pedro Herrero Alonso, menos grave; Ramón Reverte, grave; Pedro González González, leve; Liborio Fernández, grave; Cristóbal Criado Carey, leve; Francisco Borrego Rodríguez, grave; Ángel Herrador Castillo, menos grave; Ramón Valeriano González, menos grave; Ricardo Nolla Saavedra, grave; José Mediavilla Sánchez, leve; y Ignacio García Gómez, grave.

Regimiento Infantería de África.—Cabo Vicente Garro Sánchez, grave. Soldados José Domínguez Menor, leve; Francisco Belveller Cebrá, leve; Julián Angel, leve; Pedro Ramírez Martínez, leve; Francisco Sáez, menos grave; Francisco Marrós Jiménez, leve; Indalecio Granzoja, menos grave; José Cortés Marco, menos grave; Jorge Claverío López, menos grave; Patricio Ballesteros, leve; Juan García, menos grave; Rafael Moras, grave; Leopoldo Díaz González, leve; y Juan Rueda Quirós, leve.

Grupo de Regulares Indígenas número 2.—Herrador de primera Luciano Roca Ruiz, grave; de segunda Casimiro Domínguez Lizaso, menos grave; y de tercera Arsenio Esteban Hornillo, grave. Soldados Aureo Amaldós Ceres, grave; y Luciano Fons Hernández, leve.

Comandancia de Ingenieros.—Sargento Juan Muñoz Vallejo, leve. Soldados Leonardo Caspio Ibáñez, grave; Antonio Bermúdez López, leve; José Ruiz Alonso, grave; Moisés Bravo León, leve; Jacinto Martínez López, leve; Antonio Cabarro Leal, grave; y Felisisco Plá Rodríguez, leve, éste de la compañía de Telégrafos.

Regimiento Mixto de Artillería.—Cabo Miguel Sánchez Cortés, menos grave. Soldados Miguel Zarzá Gómez, grave; Bernabé Nieto Martí, grave; José Ros Revontós, leve; Pablo Molino Díez, leve; José Llamas Iglesias, grave; Adolfo González, menos grave; Baldomero Mediavilla Roca, leve; y Francisco García, grave.

Comandancia de Artillería.—Cabo Andrés San Juan, grave; Juan Sánchez Expósito, leve; y Vicente Ferrera Fernández, grave. Soldados Francisco Marcos Sánchez, menos grave; Melchor Rodríguez, menos grave; Raimundo Torralba Piñuela, grave; Juan González Torca, grave; José Martín Martínez, leve; Miguel Marcial García, grave; José Gómez Jiménez, grave; José Martínez Ruiz, menos grave; Raimundo Murillo Ventura, leve; y cabo Víctor Serrantes Martínez, leve.

Ametralladoras de posición.—Soldados Vicente Gil Soriano, leve; y Daniel Ramírez, menos grave; cabo Juan Soto Gaspar, leve.

Comandancia de tropas de Intendencia.—Suboficial Francisco Gutiérrez Langa, leve; cabo Jesús Jiménez Alcáide, leve; soldados Miguel Aquino, grave; Manuel Murillo, leve; Juan Domínguez Llaguete, leve; Ángel Fernández Blasco, leve; y Manuel Baldeiro Rodríguez, grave.

Compañía mixta de Sanidad Militar.—Cabo Maximino Molina Esteso, grave; sanitarios Balbino Palacios grave, y Juan Parra Porra, grave.

De la parte del campo, nada nuevo; esta mañana salió la columna del general Sanjurjo a artillar el Atalayón, sosteniendo ligero tiroteo. Un aparato lanzó a Zeluán y Monte Arruit arrojando paquetes de víveres y municiones. Los puertos siguen guarnecidos; en la plaza prosiguen los trabajos de fortificación, preparando los puestos exteriores recién ocupados. En el campo de aviación se trabaja activamente. Han llegado el infante Don Alfonso y los generales Cabanellas y Frosneda; con la llegada de estos generales empieza a organizarse el mando de las fuerzas. En la región occidental la situación es satisfactoria, teniendo el Alto comisario su atención fija en ambas zonas. Las noticias del Peñón indican que se realiza propaganda en aquellas kabilas por parte de los rebeldes.

Afluían muchas personas a Melilla, atraídas por el interés hacia parientes desahuciados o por simple curiosidad; esto dificultó los adelantamientos, por lo que convenía, a ser posible, aconsejar que no vinieran.

**Ofrecimientos y saludos.** Con motivo de los sucesos de Melilla el ministro de la Guerra ha recibido telegramas de distintas Corporaciones y entidades.

De Valentín Ronoto, en nombre Colegio de Practicantes de Badajoz se ofrece para prestar los servicios de la plaza, confiado a los sanitarios.

Ejército: de los oficiales telegrafistas de Canga de Tineo, ofreciéndose para desempeñar servicios de su clase en Marruecos; del vicepresidente de la Sociedad Colombina de Sevilla, dando cuenta de haber aplazado la celebración de las fiestas patrióticas.

De los alcaldes de Ponferrada, Granada, Don Benito, Montilla, San Fernando, Alcazar de San Juan, gobernador civil de Córdoba, excelentísimo señor obispo de Osuna, presidente de la Sociedad Colombina Onofense, D. Alfonso Sala (Tarrasa), asociándose al sentimiento nacional y ofreciéndose para todo cuanto redunde en beneficio de la Patria.

También se han ofrecido el capitán general marqués de Benicarló para marchar como voluntario a Melilla los oficiales retirados por Guerra, D. Julio Lasarte, de Soma-tón, armados de Barcelona; el teniente coronel retirado Sr. Orván, y el teniente coronel de Sanidad Militar retirado D. José Castañón.

**Embarque de tropa para Melilla.** En última despedida.

El capitán general de la cuarta región dice lo siguiente al ministro de la Guerra:

"En vista su telegrama ayer, he dispuesto embarco urgente dos batallas primer regimiento Artillería montada con destino a Melilla. A las diez y siete horas atraído vapor "Claudio López", y a las diez y nueve horas zarpó buque, conduciendo ocho oficiales, 324 individuos de tropa, 38 caballos, 142 mulas y material correspondiente.

Desde el cuartel al muelle, las tropas fueron vitoreadas, aclamadas y obsequiadas por el pueblo.

En el puerto reunieron gran número de clases y soldados de diversos Cuorpos de la guarnición, y al llegar fuerzas expedicionarias, fueron recibidas con tales aclamaciones, aplausos y vítores patrióticos, que resultó un acto verdaderamente emocionante y consolador.

En el momento de zarpar, a pesar

de tan interperstiva hora, numeroso público despidió entusiasmado a nuestras tropas, que desde el barco nos cesaban de aplaudir y cantar himnos patrióticos; en el momento en que las músicas tocaban la Marcha Real, se desbordó el entusiasmo de todos.

Labor realizada Compañía Transatlántica resultó admirable: entre horas, y trabajando en el barco más de 300 operarios, pudo aquél ponerse en condiciones de transportar el ganado y personal, siendo objeto de justos elogios de las autoridades militares, gubernativa y de Marina, las facilidades que para el rápido embarque, han dado el capitán del buque y empleados de la Compañía, secundando el desinterés y patriotismo de los elementos de colores de la Empresa del "Claudio López".

Creo llegará el domingo al medio día a Melilla."

**PICADILLO**

Comunican de Nueva York que se ha descubierto el tratamiento de la ceguera, citando varios casos de rápida curación.

Venga, venga pronto el procedimiento, que aquí nos está haciendo muchísima falta.

La Tribuna encabeza su número con las siguientes afirmaciones: "El pueblo, en estas horas de valor, se muestra superior a sus gobernantes."

Una pequeña transposición y aleluya que te tienes, pues.

El pueblo, en estas horas de valor, a sus gobernantes se muestra superior.

En virtud de las presentes circunstancias, se habla de anticipar la apertura del Parlamento.

Después de lo único que nos faltaba.

Los liberales insisten en pedir el Poder; así lo ha declarado el Sr. García Prieto, que asegura que sus huesos, y las del otro, y las del de más allá, se hallan unidas y compatas.

Una nueva catástrofe nos amenaza.

Ayer, en la sesión del Ayuntamiento, se turnó la gran marimorena porque un edil declaró, en pleno Concejo, que varios concejales colocaban a sus respectivos sobrinos en los cargos de

base sobre las cuales pueda desarrollarse la cooperación de los aliados.

**Comentarios de la Prensa francesa sobre la nota inglesa.**

PARIS 29. *La Matin*, hablando del conflicto París-Londres, con motivo de la Alta Silesia, dice: "Lloyd George no ha hecho las esperadas declaraciones a la Cámara de los Comunes: este es el hecho esencial."

Este compás de espera permite dar lugar a la posibilidad de acuerdo, tanto más, cuanto que Bonomi, por una conveniencia muy natural, retrasará la reunión del Consejo Supremo hasta el 8 de agosto.

Otros periódicos hacen comentarios igualmente optimistas.

**El Consejo de ministros francés.** PARIS 29. En la segunda reunión del Consejo de ministros, verificada esta tarde, desde las tres y media a las cuatro y media, bajo la presidencia de M. Millerand, M. Briand ha dado cuenta de la Conferencia que ha celebrado con el embajador de Inglaterra y del resultado de las deliberaciones del Consejo de ministros británico.

Monsieur Briand ha expuesto a continuación, de manera detallada, las condiciones en las que se propone responder al Gobierno inglés.

El Consejo ha aprobado unánimemente sus puntos de vista.

**RUSIA**

**Las causas del hambre.**

RIGA 29. Los refugiados rusos aseguran que el hambre horrosa que actualmente impera en el Sur y en el Sudeste de Rusia, se debe, en efecto, a la sequía extraordinaria; pero también a los métodos aplicados por las autoridades soviéticas.

Por ejemplo, los caballos, que en gran número existen en las ciudades, han sido requisados por orden del Comité de Transportes, precisamente en la época de los trabajos agrícolas. Cuando los campesinos, para oponerse a la requisita, alegaban que no podían verificar los labores del campo, los comisarios se limitaban a responder con represalias.

**Noticias generales**

Armando Guerra, que acaba de marchar a África, enviará desde *Mezalla* crónicas a *El Debate*, sobre esta acción militar en Marruecos, y las visitas que haga a los campos de los.

inspectores sanitarios de reciente creación. Eso sí que es ser tios... cariñosos y amantes de la familia.

La sesión terminó en medio de un corps à corps entre los distintos bandos edilesos, pues unos defendían a Revenga (Dempsey) y otros a Sabot (Carpentier), que iniciaron con poca fortuna un match de boxeo.

¡Habrá que ver el reñigón del árabe en los gastos del día!

Hablando de la crisis, dice *La Voz* que el marqués de Lema tenía gran prisa por marcharse, y ya tiene menos.

¡Claro; cómo que salió el otro día para Mondariz!

ESE

**DE LLANES**

(RECIBIDO CON RETRASO)

En los momentos en que escribimos estas líneas principian a celebrarse las tradicionales fiestas de la Magdalena.

Ha llegado el notable aviador montañés Joaquín Cayón, que ha hecho el viaje desde Santander a esta villa en cuarenta minutos, trayendo como pasajero al redactor del *Diario Montañés*, D. Luis Soler.

Para recibirle, numerosísimo público acudió a los campos de Malzapato, dando Cayón ha hecho un magnífico aterrizaje.

Ayer se celebró la acostumbrada misa solemne.

La procesión ha recorrido las calles, siendo llevada la imagen de Santa Magdalena por jóvenes de la localidad.

Se han ofrecido a la Santa, como en años anteriores, tres "ramos".

Ha llegado la banda de música de Torrelavega.

A las cinco de la tarde empezó el festejo de aviación.

Los ejercicios realizados por Cayón fueron brillantísimos.

Diferentes veces realizó el looping y la vuelta de campana.

Al aterrizar fue frenéticamente ovacionado.

Las fiestas continúan con brillantez.

CORRESPONSAL

LEA USTED

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

**INFORMACION EXTRANJERA**

**LA CONFERENCIA DEL DESARME**

Los Estados Unidos no quieren conferencia previa.

WASHINGTON 29. Mr. Hughes, secretario del departamento de Estado, ha comunicado a Mr. Geddes, embajador británico en Washington, que los Estados Unidos se declaran opuestos a la proposición que se les ha hecho de una conferencia preliminar a la Conferencia del desarme.

**ALTA SILESIA**

La nota inglesa a Francia.

LONDRES 29. La nota remitida esta mañana por lord Harding a Gobierno francés, es un documento bastante largo, que ha sido redactado por lord Curzon y aprobado por todos los ministros.

Contiene en primer lugar, la historia de los acontecimientos que se han suscitado desde la entrega de la Alta Silesia a Alemania el 16 de julio, y se hace notar que esta nota, en la cual el Gobierno francés pide al Gobierno del Reich que tomara todas las medidas necesarias al paso de tropas de refuerzo a través de Alemania, fue redactada y remitida a Berlín sin que fueran consultados el Gobierno inglés ni el Gobierno italiano, lo que, a entender del Gabinete británico, es contrario al principio de cooperación y mutua consulta entre los aliados, principio que M. Millerand había confirmado en 9 de abril de 1920 al día siguiente del incidente de Transcoit.

El Gobierno británico tiene que expresar su sorpresa por el hecho de que el Gobierno francés se haya relevado de este pacto y de que su última nota tenga un carácter poco amistoso, respondiendo, evidentemente, a las intenciones análogas por parte del Gabinete de París.

El Gobierno británico declara que desea sinceramente que la alianza consolidada en los campos de batalla se mantenga y se desarrolle en una atmósfera de mutua confianza. Por su parte, entiende que ha hecho gran número de concesiones a Francia, y que continuará haciéndoselas a condición, naturalmente, de que el Gobierno francés le explique exactamente cuáles son sus deseos y le tenga al corriente de sus actos, cuando éstos se realicen en su carácter de "aliada", como ocurre en el caso de Alta Silesia.

El Gobierno británico se ve obligado a pedir nuevas aclaraciones sobre las verdaderas intenciones del Gobierno francés, pues hasta ahora no pudo definir exactamente las

base sobre las cuales pueda desarrollarse la cooperación de los aliados.

Este compás de espera permite dar lugar a la posibilidad de acuerdo, tanto más, cuanto que Bonomi, por una conveniencia muy natural, retrasará la reunión del Consejo Supremo hasta el 8 de agosto.

Otros periódicos hacen comentarios igualmente optimistas.

**El Consejo de ministros francés.** PARIS 29. En la segunda reunión del Consejo de ministros, verificada esta tarde, desde las tres y media a las cuatro y media, bajo la presidencia de M. Millerand, M. Briand ha dado cuenta de la Conferencia que ha celebrado con el embajador de Inglaterra y del resultado de las deliberaciones del Consejo de ministros británico.

Monsieur Briand ha expuesto a continuación, de manera detallada, las condiciones en las que se propone responder al Gobierno inglés.

El Consejo ha aprobado unánimemente sus puntos de vista.

**RUSIA**

**Las causas del hambre.**

RIGA 29. Los refugiados rusos aseguran que el hambre horrosa que actualmente impera en el Sur y en el Sudeste de Rusia, se debe, en efecto, a la sequía extraordinaria; pero también a los métodos aplicados por las autoridades soviéticas.

Por ejemplo, los caballos, que en gran número existen en las ciudades, han sido requisados por orden del Comité de Transportes, precisamente en la época de los trabajos agrícolas. Cuando los campesinos, para oponerse a la requisita, alegaban que no podían verificar los labores del campo, los comisarios se limitaban a responder con represalias.



# La agricultura y los montes de Marruecos español

**Agricultura.**—En los siglos últimos la agricultura en Marruecos se hallaba en estado primitivo. La colonización española ha sido muy intensa, sobre todo, en la zona de Melilla y en algunas otras más.

Abundan los cereales y las legumbres de todas clases; hay frutas variadísimas y ricas.

En la propiedad marroquí se destacan los llamados bienes *habús*. Estos proceden de fundaciones piadosas, con destino a los pobres.

El presupuesto vigente asigna un ingreso calculado de 100.000 pesetas, por el ensayo del *tertib*, que es una contribución del país. El *tertib* produce mucho más que la tributación minera, cifrada anualmente en 14.000 pesetas, aunque los derechos de exportación de minerales se calculan en pesetas 250.000 al año.

En el grupo de propiedades del Majzen—esta palabra viene a significar, relativamente, el Estado, el Gobierno, el Imperio—aparece, en el concepto de dominios gubernamentales, y por productos de arrendamientos de fincas rústicas y urbanas, productos de cosechas, baños árabes, otros inmuebles, pesquerías y almadabras, 370.000 pesetas, y, por aprovechamientos forestales, 25.000 pesetas, también en el año.

Hay otros conceptos tributarios de muy escasa cuantía anual; por ejemplo, el 5 por 100 sobre transmisiones por venta de inmuebles, valorado en 5.000 pesetas.

El reintegro de gastos de personal y material de la Dirección de Bienes Habús monta al año pesetas 30.356.

El director general de Bienes Habús tiene sueldo anual de pesetas 14.400; el delegado para los asuntos tributarios, económicos y financieros, percibe, como también el delegado para el fomento de los intereses materiales, 21.600 pesetas anuales (12.000 por sueldo y 9.600 por gratificación).

La Secretaría de la Dirección general de Bienes Habús se compone de cinco funcionarios, y el presupuesto suma 14.455 pesetas al año.

Además del Majzen, que pudiera llamarse nacional, hay los locales, o sea los bajalatos de Tetuán, Larache, Alcázar, Arcila y el regional.

Diversas autoridades de distintas categorías fomentan la agricultura y la ganadería marroquí.

Además, existe en Tetuán un *servicio agrónomo* de la zona, constituido por un ingeniero agrónomo, dos ayudantes, un perito agrónomo, un mecanógrafo y un capataz mecánico. El servicio cuesta 39.600 pesetas anuales por dicho personal.

La contabilidad e intervención de la Renta de Dominios se compone de seis funcionarios, y las oficinas se hallan establecidas en Tetuán, Larache, Alcázar y Arcila.

Hay otro capítulo en el presupuesto de gastos de la zona de protectorado español en Marruecos, que suma 167.000 pesetas al año. De éstas, 2.000 son para indemnizaciones y gastos de traslación del personal facultativo; 15.000, para adquisición de instrumentos de todas clases, efectos de laboratorio y útiles y maquinaria agrícolas; y 150.000 pesetas, para construcción de edificios para granjas y campos de demostración, gastos para su sostenimiento y explotación y para explotación de fincas del Majzen, gastos de todas clases para estudios y auxilios agrónomos y enseñanza práctica.

Quedan otros gastos y servicios de carácter agrícola en la zona. Se subvenciona con 10.000 pesetas a la *Prensa española africana* y con otros 10.000 a la *Prensa musulmana*, que difundiendo igualmente la cultura nacional hispana.

Además, el ministerio de Fomento sufragará los gastos del servicio agrónomo y *Granja de Melilla*, que cuenta con siete funcionarios y ha establecido un laboratorio y subvenciona con 25.000 pesetas anuales a los *Centros hispanomarroquíes* de Melilla y Barcelona, y merced a esa subvención contribuye al sostenimiento de la Exposición de productos españoles en dicha ciudad y pueblo de Melilla.

**Montes.**—El servicio forestal de la zona cuenta principalmente con dos funcionarios en Tetuán, como también los del servicio agrónomo residen en esa ciudad marroquí, por ser asiento de la Alta Comisión española.

El presupuesto de la zona dedica 4.000 pesetas para indemnizaciones y gastos de traslación del personal facultativo de montes, y además 70.000 pesetas anuales para estadísticas, catalogación de montes, repoblación y otros servicios forestales.

Hay oficinas en Tetuán, Larache y Nador. Aún quedan otras partidas del presupuesto de la zona de Protectorado dedicadas a estimular los servicios forestales, que si, como los agrícolas, hoy tienen gran importancia, la adquirirán mucho mayor a medida que se desarrolle la colonización.

No se conoce toda la producción agrícola de la zona; pero sí gran parte de la de Melilla y su campo. Esta fué, en 1919, de 12.940 quintales métricos de trigo en grano y 18.965 quintales de paja; 63.887 de cebada, en grano, y 69.037 en paja; 49 y 51, respectivamente, de centeno; 5.995 y 6.045, de avena; 3.991 de maíz, más las cosechas de garbanzos, habas, guisantes, almortas, yepo, uva, etc., etc.

España ya colonizando el Norte de África, y ya ha alcanzado grandes éxitos, que se acrecentarán de año en año con los progresos técnicos y si disfrutamos de paz.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR

## LA POLITICA

### De Gobernación.

El ministro de la Gobernación dijo esta mañana a los periodistas, que la huelga de Bilbao no había tenido importancia.

El paro no fué general, y los oficios que pararon no lo hicieron todo el día.

Facilitó los siguientes telegramas: "LEON 29. Entre estaciones de Santa Lucía y Pola de Gordón se cayó a la vía una viajera, matándose."

La Guardia civil y los viajeros que se apearon para auxiliarla no pudieron montar en el tren, porque éste se puso en marcha, dejándolos abandonados."

"ALGECIRAS 29. Un incendio ha destruido un tren de mercancías que venía cargado de paja."

"SANTANDER 29. Llegó de arribada forzosa el vapor "Andalucía", con el batallón de Cantabria."

Zarpó inmediatamente, acudiendo a bordo las autoridades."

Dijo que la suspensión del viaje del ministro de Estado no tenía importancia; obedecía únicamente a que su esposa estaba ya bastante bien.

A pregunta de un periodista, dijo que carecía de fundamento el rumor del viaje a África de una elevada personalidad.

—No hay semejante pensamiento—dijo el conde de Bugallal.

### De la Presidencia.

El subsecretario de la Presidencia recibió a los periodistas, manifestándoles que el presidente había despachado con Don Alfonso, sometiendo a su firma los siguientes decretos:

Jubilando al delegado de Hacienda en San Sebastián, Sr. Meléndez Polo.

Ascenso reglamentario en el Cuerpo de abogados del Estado a jefe de Administración de segunda clase, señor Ucelay.

Aprubando el contrato con la Tabacalera con arreglo a la ley aprobada en Cortes.

Concediendo los siguientes créditos extraordinarios aprobados en Consejo: uno para los gastos que ha ocasionado el Congreso de Ciencias de Oporto, para el Instituto Geográfico y Estadístico; otro para los gastos ocasionados durante la estancia de los Reyes de Bélgica, y otro para satisfacer la cuota que corresponde pagar a España en la Sociedad de las Naciones.

Dijo también que esta tarde, a las seis y media, se celebraría Consejo de ministros.

El subsecretario estuvo esta mañana a recibir al Sr. Sánchez Guerra, que ha venido acompañado de su hijo para recoger una notecita que se encuentra enferma.

Le dijo el presidente del Congreso que había tenido noticias de la llegada de su hijo a Melilla.

### De Palacio.

Despacharon esta mañana con Don Alfonso, el presidente y el ministro de Fomento.

Al salir el jefe del Gobierno dijo que carecía por completo de fundamento el rumor acogido anoche por la prensa, diciendo que se proponía ir a Melilla una alta personalidad.

Don Alfonso recibió en audiencia al marqués de Comillas, que pidió su ofrecimiento de conducir las tropas a Melilla en buques de la Trasmatlántica; al duque de Tovar, que ha llegado de Tetuán, y al Sr. Bivona, que ha regresado de Italia, donde ha estado dos meses en un sanatorio.

### Fuego en una fábrica

SEVILLA 28. Se produjo un incendio en una fábrica corchotapadora de la calle de Patricia Saza, número 5.

El fuego, al parecer, ha sido intencional, por haberse encontrado en una ventana mecheros y una lata de petróleo.

## Guía del católico

### Santoral y cultos para mañana.

DOMINGO 31.—Domingo XI después de Pentecostés.—San Ignacio de Loyola, confesor y fundador de la Compañía de Jesús; Santos Demócrito, Segundo y Dionisio, mártires; Santos Germán y Firmo, Obispos, y el Beato Juan Columbino, confesor.

La Misa y Oficio divino son de esta Dominica, con rito semidoble y color verde.

SANTA IGLESIA CATEDRAL.—A las nueve y media, Misa conventual.

RELIGIOSAS DE LA ENCARNACION.—A las nueve y media, Misa solemne.

PARROQUIAS.—A las diez, Misa cantada, con explicación del Santo Evangelio.

IGLESIA DE SAN IGNACIO (Cuarenta Horas).—Fiesta a su Titular. A las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez, Misa solemne, predicando el padre Gabriel de Jesús (Carmelita); a las siete, ejercicios y solemne procesión de Reserva. (Se dará a besar la reliquia del Santo.)

ADORACION NOCTURNA.—Turnos: "Santo Tomás de Aquino y San Dámaso".

VISITAS DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Amor Hermoso.

PARA EL LUNES

LUNES 1.—San Pedro Advíncula; San Eusebio, Obispo y mártir; Santos Félix, Justino y los siete Macabeos, mártires, y Santas Fe, Esperanza y Caridad, vírgenes y mártires.

## ULTIMA HORA

### DE MADRID

El gobernador civil y la censura.

El gobernador manifestó esta mañana a los periodistas, hablando sobre el régimen de excepción, que varios periódicos le atribuyen, que veía con pena que determinados diarios le atribuyan cosa semejante, cuando su imparcialidad, en el régimen de censura, es la que toma por norma. Dejando esto aparte, tengo que declarar que, generalmente, los periódicos cumplen a satisfacción del gobernador las prescripciones que impone el régimen de excepción en que viven.

En el día de hoy—siguió diciendo—ha habido algunas fallas, que, por ser la primera vez que se producen, he corregido, con una sola excepción: con simple apocribamiento, y vuelvo a repetir lo que dije en la reunión de directores de periódicos, que estoy decidido a que no haya blancos ni puntos suspensivos en los diarios, porque entiendo que eso es desnaturalizar la censura.

Espero que esta manifestación ha de ser suficiente como previo aviso. En adelante, castigaré la falta con los medios que me da la ley y con el criterio de absoluta y total igualdad, justificando a pesar de lo que dice algún periódico, de haberla tenido, en la aplicación de la censura.

Espero de la sensatez de la Prensa de Madrid que no me obliguen a medidas de rigor, porque, de todas las que pudiera tomar en el ejercicio de mi cargo, tan difícil de desempeñar en los momentos presentes, ninguna me sería tan dolorosa como la que tomase contra la Prensa, que representa un elemento indudable de cultura y progreso.

### De la Presidencia.

El jefe del Gobierno dijo esta tarde que se continuaban recibiendo telegramas de adhesión. Entre los llegados hoy figura uno de la Junta de Arbitrios de Melilla.

Añadió que no pudo ir esta mañana a recibir al Sr. Sánchez Guerra, por encontrarse despachando con Don Alfonso. Quizá no pueda hablar con el presidente del Congreso hasta mañana, por celebrarse Consejo esta tarde. Su viaje obedece, como es sabido, a la enfermedad de su nietecita.

De Marruecos dijo que sólo sabía que se había realizado el aprovisionamiento de Monte Argem, por medio de aeroplanos.

### Consejo de ministros.

A las seis y media comienzan a llegar a la Presidencia los ministros, para celebrar Consejo.

A la hora de cerrar la sesión quedan reunidos todos los consejeros.

### Un nuevo atentado.—Dos hombres muertos.—Otras noticias.

BARCELONA 30. Esta mañana, a las ocho, en la carretera del Port, fué tiroteada una taranta puepuda por el hijo del director de la fábrica de estampados titulada Prati Varnel.

El hijo del director, Sr. Longa, resultó con heridas en una rodilla, de las que fué curado en la fábrica.

La taranta quedó completamente acerbillada a balazos.

Se sospecha que esta agresión la motivó el creérsele los asesores que el

beos, mártires, y Santas Fe, Esperanza y Caridad, vírgenes y mártires.

La Misa y Oficio divino son de la Octava del Apóstol Santiago, con rito doble mayor y color encarnado.

(Desde las primeras Vísperas de este día empieza el Jubileo de la Porciúncula, que termina al ponerse el sol en el día 2. Puede ganarse tantas veces cuantas se visite una iglesia del Orden de San Francisco, rogando a Dios por la intención de Su Santidad. Exige Confesión y Comunión.)

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES (Cuarenta Horas).—A las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez, Misa solemne; a las siete, ejercicios, novena, sermón por el Sr. Benedicto, Reserva y Salve.

SANTUARIO DEL PERPETUO SOCORRO.—Continúa el triduo a San Alfonso María de Ligorio. A las siete, Misa de Comunión; a las diez, la solemne; a las siete de la tarde, función solemne, en la que predicará el Ilustrísimo señor Obispo de Coria.

IGLESIA DEL SANTO CRISTO DE LA SALUD.—De diez a doce y de seis a ocho, estará expuesto el Santísimo Sacramento.

RELIGIOSAS DESCALZAS REALES (plaza de las Descalzas).—A las tres de la tarde, empieza el Jubileo de la Porciúncula.

ADORACION NOCTURNA.—Turno: "Cor Jesu".

VISITAS DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena, en Santa María; la Blanca, en San Sebastián; del Consuelo, en San Luis; del Olvido, en San Francisco el Grande.

—Al embarcar las fuerzas de Artillería ayer, un mulo dió una coxa a un soldado, que resultó con una pierna fracturada.

La Compañía Trasatlántica ha obsequiado a los soldados con paquetes de cigarrillos.

### SASTRERIA

DE

Federico Blanco

HILERAS, 10 MADRID

## Banco de Bilbao

Capital. . . . . 30.000.000 de pesetas  
Reservas. . . . . 3.000.000 de pesetas

Bilbao :: Madrid :: Vitoria :: París

Cuentas corrientes.—Caja de Ahorros.—Giros y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Descuento de letras.—Préstamos.—Créditos sobre valores y personales.—Aceptaciones y domiciliaciones para el comercio de importación y exportación.—Operaciones de Bolsa.—Custodia de valores.—Operaciones de moneda extranjera, etc., etc.

Pídanse detalles y condiciones a la Dirección.

**Gran variedad en artículos para fiestas e iluminaciones como globos, cometas, aeroplanos, farolillos, guirnalda, banderas, medallas, insignias, atributos, pirotecnias en toda variedad (con especialidad, colecciones completas de fuegos artificiales para fiestas de barrios y jardines, acondicionados en cajas ex profeso con todos sus accesorios), escudos, rosetones, confettis, serpentinillas, gorras caprichosas de papel, etc., etc.**

**COMESTIBLES FINOS**

**CASTO MOCOROA**

San Sebastián, calle Legazpi, 5. Teléfono 545.  
CATALOGOS GRATIS AL QUE SOLICITE

## CALLOS

¿Cuánto daría usted por verse libre de sus terribles callos? Con sólo 1,50 pesetas consigue usted esa felicidad.

Compre hoy mismo un tarrito de **UNGOENTO MAGICO** y en tres días le extirpará los callos, juanetes, ojos de gallo y cualquier dureza. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, 2 pesetas.

Farmacia Puerto.—PLAZA DE SAN ILDEFONSO, 4.—MADRID

# BIENO

tranquilo y seguro se obtiene sin inconveniente alguno usando antes de acostarse el

**ELIXIR VERONAL del doctor BUSTAMANTE**

Farmacias y droguerías

**¿QUE HORAS DE INTERMINABLE ANGUSTIA PASA LA MADRE VELANDO AL POBRE INFANTE ATORMENTADO POR LOS TERRIBLES ACCESOS DE LA TOS FERINA**

**JARABE BEBÉ**

RARA VEZ SE NECESITA MÁS DE UN FRASCO

Esas horas se transformarán en otras llenas de sonriente felicidad gracias al descubrimiento del

**CONTRA TODA CLASE DE TOS**

PÍDASE EN LAS FARMACIAS